

PAISAJE. EL SUR AUSTERO.

Las Negras es un pequeño pueblo de pescadores de Almería, situado en pleno Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. El asentamiento se produce entre el cabo conocido como «El Puntón» y el acantilado denominado «Cerro Negro»: emblema, icono y seguramente origen del pueblo. Formado por casitas bajas más cercanas al mar, el desarrollo económico y turístico hizo que el pequeño núcleo ampliara sus límites hacia las huertas, de forma controlada y sostenible: pequeños apartamentos, siempre vinculados al turismo, y la construcción de casas aisladas, siempre entregándose al blanco del sur, a los volúmenes claros y a las cubiertas planas como único credo. Finalmente, en las últimas décadas del siglo XX, se desarrolló un nuevo sector de muy baja densidad denominado «Cortijo de las Negras», donde se sitúa la CASA GALLARDA. El sector sigue los cánones de las urbanizaciones que se apoyan en una topografía de pendiente moderada: viales paralelos a las curvas de nivel —algunas de ellas, terminan en un *cul-de-sac*—; y parcelas, cuya única obsesión es mirar a ese Mar Mediterráneo que les da sentido, y a ese «Cerro Negro» al que le deben su nombre.

MEMORIA. 3 CASAS.

La CASA GALLARDA son tres casas. C1. LA CASA TRANSPARENTE. Es de vidrio y está a la sombra. Es el lugar para estar. Se vive participando del paisaje y del mar. Se cocina y se come. Esta casa se prolonga hasta la plataforma de la piscina; también hacia el jardín. La casa se prolonga hasta el mar. C2. LA CASA MADRIGUERA. Es una casa de servicio. Es de hormigón y pertenece a la Tierra. Está enterrada y, literalmente, es un muro de contención del desnivel. C3. LA CASA BLANCA. Es de cal, opaca y aérea. Está cerca del cielo: allí sólo se duerme y se sueña.

La CASA GALLARDA es una casa de vacaciones que, previsiblemente, termine convirtiéndose en la vivienda habitual de una pareja joven abierta a cierta vida social exterior. Se trata de una casa de amplias dimensiones en su zona más pública —estar y comedor— y vinculada siempre al exterior: tanto a la parcela aterrazada —donde se plantarán pinos— como a la plataforma de la piscina. Por tanto, se propone una vida de actos sencillos, sin renunciar al placer de lo cotidiano: regar unas plantas, sentarse a leer debajo de un árbol, tumbarse bajo la sombra del porche o zambullirse en el agua bajo la canícula. La Arquitectura mediterránea siempre fue ese bastidor blanco y sencillo —a veces invisible— donde el hombre se entrega a la felicidad casi sin darse cuenta.

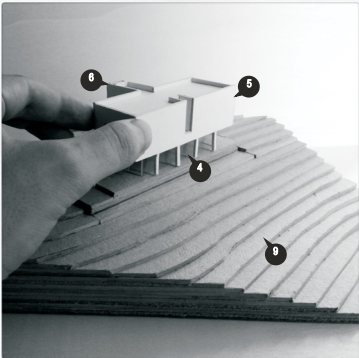
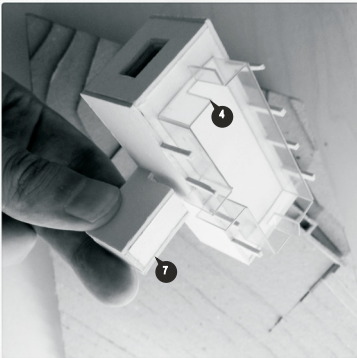
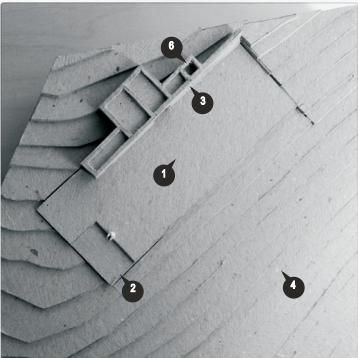
ENERGÍA

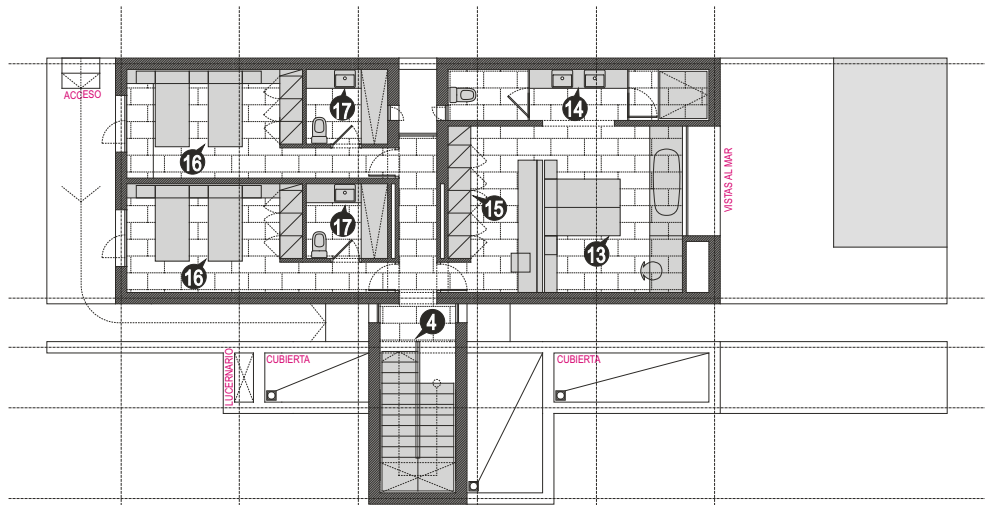
APROVECHAMIENTO DEL AGUA DE LLUVIA [e1] El AGUA de lluvia se recogerá de la cubierta. Un ALJIBE [e5] acumulará el agua de lluvia; que luego se utilizará para el riego del jardín.

CONTROL SOLAR La CASA MADRIGUERA, además de contener tierras, también protege del duro sol del SUR.

AGUA CALIENTE SANITARIA SOLAR [e2] El suministro de A.C.S. se realiza a través de la planta de climatización, que proporcionará el agua caliente en un circuito primario conectado a un depósito acumulador de acero inoxidable mediante un intercambiador exterior de placas.

VENTILACIÓN. PATIOS DE LUZ Y AIRE. [e4] Una buena ventilación es muy útil en climas cálidos, sin refrigeración mecánica, para mantener un adecuado confort higrotérmico. En la CASA GALLARDA se produce la ventilación cruzada, mediante la separación de la caja de vidrio respecto al muro de hormigón —el pasillo descubierta—.

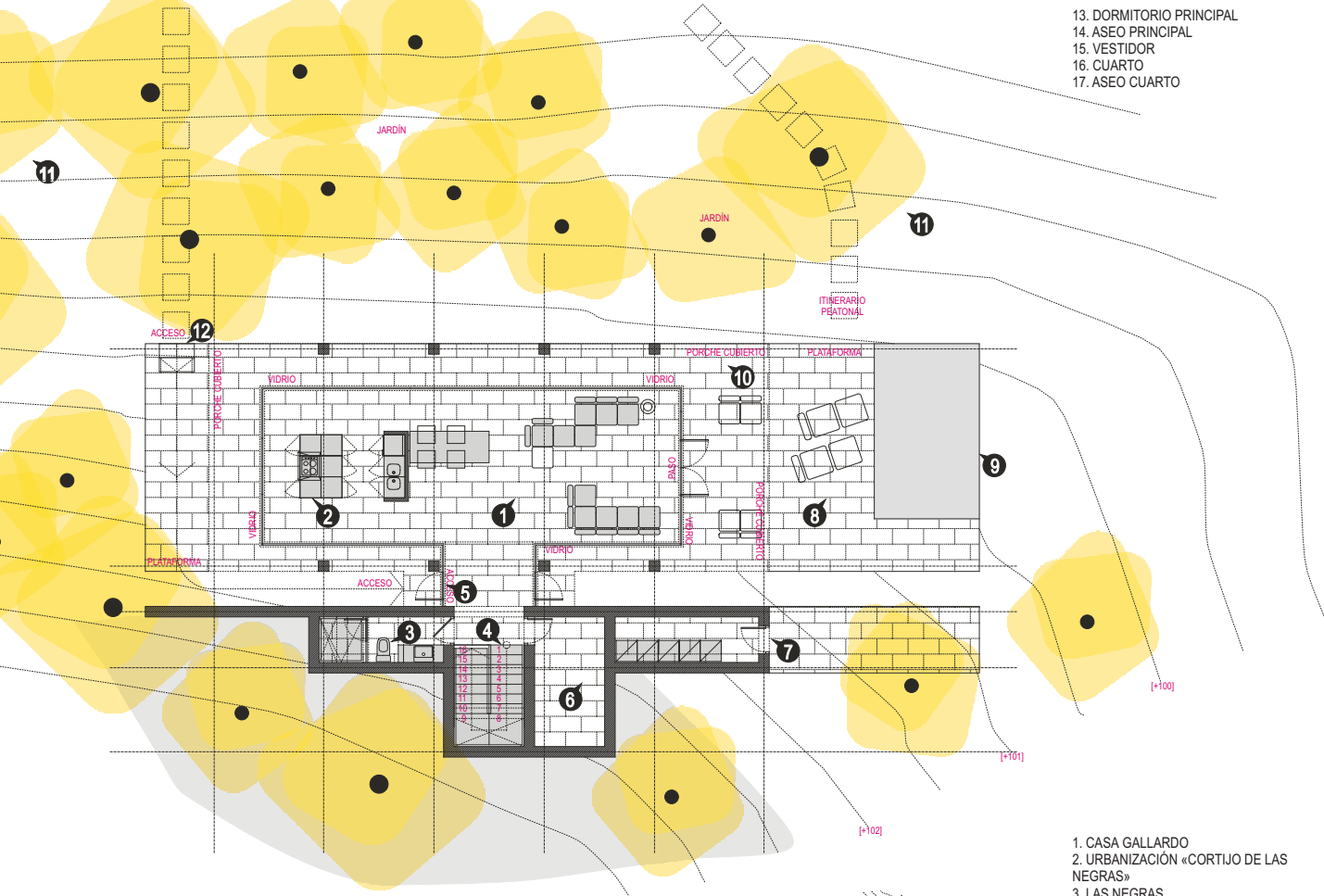




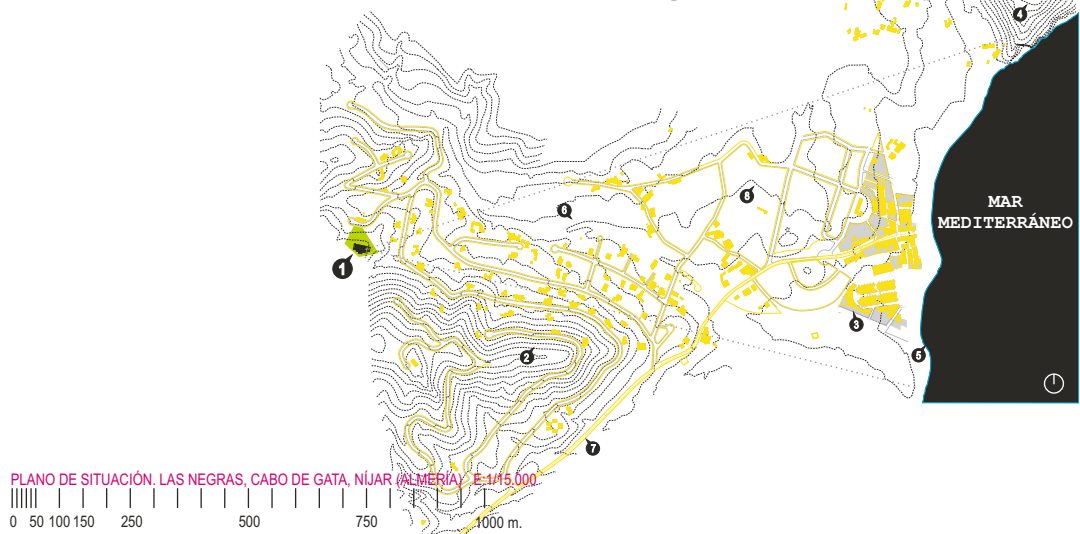
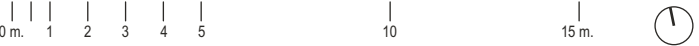
PLANTA ALTA (+104.5 m.) E:1/200

LEYENDA

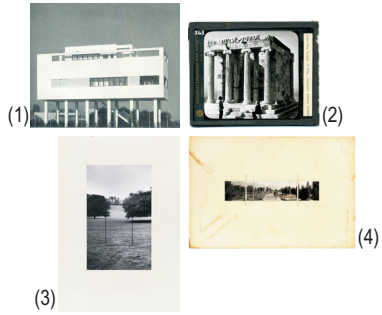
1. ESTAR-COMEDOR
2. COCINA
3. ASEO
4. ESCALERA
5. ACCESO PRINCIPAL
6. ALMACÉN
7. ALMACÉN EXTERIOR
8. PLATAFORMA
9. PISCINA
10. PORCHE CUBIERTO
11. JARDÍN
12. ACCESO PLATAFORMA
13. DORMITORIO PRINCIPAL
14. ASEO PRINCIPAL
15. VESTIDOR
16. CUARTO
17. ASEO CUARTO



PLANTA BAJA (+101.5 m.) E:1/200



PLANO DE SITUACIÓN. LAS NEGRAS, CABO DE GATA, NÍJAR (ALMERÍA) E:1/15.000



REFERENCIAS

Figini House. Luigi Figini (1935)
Templo Nike. Acrópolis de Grecia (415 a.C.)
England, 1967. Richard Long (1967)
Resor House. Mies Van der Rohe (1937)

PAISAJE

No hay duda: el paisaje es más intenso, cuando entre nosotros y él se interpone un objeto. Tanto la obra de Richard Long (3) como el dibujo de Mies Van der Rohe para la Casa Resor (4) inciden sobre esa idea. En el caso del artista, coloca un delgado marco sobre la hierba en Ashton Park, en Bristol; y sitúa un círculo de piedras un poco más abajo. Su marco señala, subraya y celebra la presencia de los dos árboles y las piedras. Con esta obra, Richard Long nos explica cómo ese artificio refuerza la noción de paisaje. En el caso de Mies, también los cuatro delgados soportes de su dibujo intensifican la visión que nos muestra. La CASA GALLARDA no renuncia de la estructura. La muestra sincera; de la misma forma que lo hicieron los constructores del Templo Nike en la Acrópolis (2) o Luigi Figini en su casa italiana (1): en ambos casos presentaron la columna como un éxito.

RITUAL DE ACCESO

A la casa se llega desde abajo y desde el norte: desde la sombra. El mar desaparece para el viajero que se acerca en coche o a pie. Sólo arriba y sobre la plataforma, el mar se presenta con claridad. Es difícil situar una puerta a una casa transparente. Sin embargo, el paseo ascensional entre los pinos ya es un umbral improvisado que presagia el cobijo. En la CASA GALLARDA, el acceso se sitúa en el mismo centro de la planta: se sube a la plataforma en el lado contrario al mar; se avanza por el pasillo exterior descubierto que separa la caja de vidrio y el muro de hormigón; y, finalmente, se produce el acceso a la casa, mostrándose, al otro lado, el mar, el cerro negro y el pueblo.

DESNIVEL

La CASA GALLARDA se sitúa en lo alto de la parcela, allí donde las vistas al Mar Mediterráneo, al pueblo de Las Negras y al Cerro Negro son más nítidas. Así, el volumen de la casa se orienta, por un lado buscando las mejores vistas; y por otro, acomodándose —en su lado mayor— a la topografía. La CASA GALLARDA da una respuesta austera, eficaz y definitiva al «sitio»; así como a los condicionantes programáticos del cliente.

BAJO TIERRA.

La casa es heredera de una cierta tradición de casas mediterráneas: volúmenes enclavados de color blanco, cuyas ventanas —bien por su reducido tamaño o por su retranqueo— se protegen de la irradiación directa del sol, evitando el molesto efecto invernadero que se produce cuando éste incide en las superficies acristaladas. La tradición mediterránea, exige de casas semi-enterradas, por tanto, frescas.

